



cooperación  
española

# El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,  
Irene González González  
y Bernabé López García (eds.)



INSTITUTO HISPANO ARABE

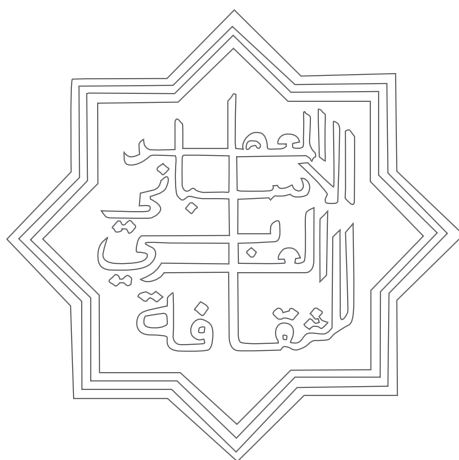
**Miguel Hernando de Larramendi** (Madrid, 1964), es profesor de Estudios Árabes e Islámicos y director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus obras destacan *Mohamed VI Régimen y cambio social en Marruecos*, 2011 con Thierry Desrues; *España, el Mediterráneo y el mundo árabo-musulmán. Diplomacia e historia*, (2010) con Bernabé López; *La política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) con Aurelia Mañé.

**Irene González González** (Toledo, 1977), es investigadora del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas e investigadora asociada del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (CNRS-Francia). Entre sus obras destacan *Escuela e ideología en el Protectorado español en Marruecos 1912-1956* (2015) y *Spanish Education in Morocco 1912-1956. Cultural Interactions in a Colonial Context* (2015).

**Bernabé López García** (Granada, 1947), es catedrático honorario de Historia contemporánea del Islam en la Universidad Autónoma de Madrid. Fue profesor en la Universidad de Fez entre 1974 y 1983. Entre sus obras destacan *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)* (2011), la edición de dos *Atlas de la inmigración marroquí en España* (1996 y 2004, el segundo en colaboración con Mohamed Berriane) y *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política* (1997).

# **El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe**

Miguel Hernando de Larramendi,  
Irene González González  
y Bernabé López García (eds.)



**Catálogo general de publicaciones oficiales**  
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

© **Agencia Española de Cooperación internacional para el Desarrollo. Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.** Avda. Reyes Católicos, 4, 28040, Madrid. **Diseño de la colección:** Cristina Vergara. **Coordinación editorial:** Luisa Mora Villarejo, Carlos Pérez Sanabria y Héctor Cuesta Romero. **NIPO:** 502-16-159-X. **Maquetación e Impresión:** Punto Verde, S.A.

# Índice

<b>PRÓLOGO</b> .....	07
<b>NOTA INTRODUCTORIA DE LOS EDITORES</b> .....	11
<b>I. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA DIPLOMACIA CULTURAL ESPAÑOLA HACIA EL MUNDO ÁRABE</b>	
1. El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la diplomacia cultural hacia el mundo árabe (1954-1974), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i> .....	17
Emilio García Gómez: de catedrático a embajador. La experiencia de una década (1958-1969), <i>María Dolores Algora Weber</i> .....	47
Recuerdos del primer subdirector del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Miguel Cruz Hernández</i> .....	59
2. La transformación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en Organismo Autónomo (1974-1988), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i> .....	63
Semblanza de Francisco Utray Sardá, <i>Felisa Sastre</i> .....	85
Los arabistas españoles y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Un testimonio y algunas reflexiones, <i>Manuela Marín</i> .....	89
3. El viraje hacia la cooperación. Del Instituto Hispano-Árabe de Cultura al Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, <i>Miguel Hernando de Larramendi</i> .....	97
Casa Árabe, un actor global, <i>Eduardo López Busquets</i> .....	107

## II. UNA APROXIMACIÓN A LAS ACTIVIDADES DEL IHAC/ICMA

### 1. La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”

La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”: Formación de sus fondos y desarrollo (1954-1991), <i>Felisa Sastre</i> .....	125
Félix María Pareja, islámólogo y bibliotecario (1890-1983), <i>Paz Fernández y Fernández-Cuesta</i> .....	135
La Biblioteca Islámica en el marco contemporáneo: Un instrumento de valoración de la cultura árabo-islámica, <i>Luisa Mora Villarejo</i> .....	139
La Biblioteca Islámica y la diplomacia cultural española: El caso de Kuwait, <i>Gabriel Alou</i> .....	155

### 2. Las ediciones del IHAC

La actividad editorial del Instituto Hispano-Árabe de Cultura y su herencia, <i>Bernabé López García</i> .....	163
La revista <i>Awraq</i> (1978-1983) y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Manuela Marín</i> .....	173
<i>Awraq</i> y el mundo árabe e islámico contemporáneo (1984-2008), <i>Helena de Felipe</i> .....	183
Los <i>Cuadernos de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”</i> , <i>Juan Manuel Vizcaíno</i> .....	191
El Boletín Informativo “ <i>Arabismo</i> ” del Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Origen y desarrollo, <i>Fernando de Ágreda Burillo</i> .....	195

### 3. Las becas del IHAC/ICMA

La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas, <i>Ana Belén Díaz García y Bárbara Azaola Piazza</i> .....	203
---	-----

### III. LOS CENTROS CULTURALES EN EL MUNDO ÁRABE

La red de centros culturales de España en el mundo árabe: Los orígenes, <i>Irene González González y Bárbara Azaola Piazza</i> .....	217
Los centros culturales en Egipto, <i>Bárbara Azaola Piazza e Irene González González</i> .....	233
La revista <i>Al-Rábíta</i> del Centro Cultural Hispánico de El Cairo, <i>Bernabé López García</i> .....	249
El Centro Cultural de Ammán, <i>María Pérez Mateo</i> .....	257
El Centro Cultural de Beirut, <i>Irene González González</i> .....	261
El Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad (junio de 1956 / marzo de 1959 – diciembre de 1990 / mayo de 1993), <i>José Pérez Lázaro</i> .....	267
El Centro Cultural de Damasco, <i>Irene González González</i> .....	291
El Centro Cultural de Argel, <i>Irene González González</i> .....	299
El Centro Cultural de Túnez en dos tiempos, <i>Rosario Montoro y Ramón Petit</i> .....	303
Marruecos: De los centros culturales españoles al Instituto Cervantes, <i>Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor</i> .....	313

### ANEXOS

Listado de acrónimos .....	323
Listado de publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Juan Manuel Vizcaíno</i> .....	325
Tratados y convenios bilaterales con países árabes .....	379
Bibliografías .....	387
Donaciones con signatura propia en la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”, <i>Luisa Mora Villarejo</i> .....	393

## MARRUECOS: DE LOS CENTROS CULTURALES ESPAÑOLES AL INSTITUTO CERVANTES

*Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor*



Fernando de Ágreda, director del Centro Cultural de Fez en 1975,  
con Ahmed Grandi. Fuente: Archivo Fernando de Ágreda.

El Magreb, dentro de la red del Instituto Cervantes, es una región que destaca por la importancia numérica de centros: seis en Marruecos —de lejos el país con más filiales de toda la red, después de Brasil con ocho centros—, dos en Argelia y uno en Túnez capital, prácticamente todos ellos, así como los del resto del Mundo Árabe, herederos de los Centros Culturales de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores.



El caso de Marruecos constituye, dentro del Mundo Árabe, un caso especial pues se daba y sigue dando una circunstancia –que no se daba en ningún otro país– de convivencia de los centros culturales (hoy Institutos Cervantes), con otros organismos dependientes del Ministerio de Educación, del Ministerio de Cultura o relacionadas con el Ministerio de Trabajo, y ello en razón de nuestro pasado colonial y de la época del Protectorado en la zona norte. Quedaban en los años sesenta del pasado siglo una serie de centros educativos y otras estructuras culturales españolas, sobre todo en la parte norte, pero también en ciudades como Rabat, Casablanca, Kenitra... que, a nuestro entender, tuvieron una cierta influencia en la orientación de los centros culturales que se crearían por esos años, pues iban a condicionar en cierta medida su actividad, necesitados de encontrar su espacio de actuación y obligados a acomodarse a un escenario muy diferente al de otros países donde la única referencia española era a menudo el propio centro cultural.

En los años previos a la creación del Instituto Cervantes, el Ministerio de Educación tomó curiosamente una serie de medidas que tuvieron su impacto en los centros culturales. Fueron esencialmente la creación de la Consejería de Educación y de un Equipo de Apoyo, lo que más tarde serían los asesores lingüísticos.

Todos estos elementos, unidos a la proximidad con España, hacen de Marruecos, en nuestra opinión, un caso particular cuando se trata de estudiar ese momento de paso de los centros culturales al Instituto Cervantes.

Los centros culturales españoles de Marruecos nacen una década después de los pioneros de Oriente Medio, vinculados al Instituto Hispano-Árabe de Cultura, cuyo origen tiene razones políticas analizadas en otros capítulos de este libro, que permitió afirmar unas relaciones bilaterales basadas en la explotación de nuestro pasado común y en una cultura hispanoárabe.

Como hemos dicho anteriormente, Marruecos es el único caso en que los centros culturales se van creando y se van buscando un espacio, coexistiendo con un conjunto de centros educativos, dispersos por todo el país. Esto va a marcar su propia existencia, su desarrollo así como su evolución hacia un modelo que, en los años previos a la creación del Instituto Cervantes, muy poco les diferenciará del propio modelo cervantino. Por eso, la “cervantización” de los centros culturales en Marruecos se hace de forma casi natural. Aunque en algún caso, como ocurrió en Tánger, el paso supuso un traslado a un nuevo local reciclado de viejas instituciones españolas entonces en desuso como era la inmensa residencia de estudiantes que en otro tiempo acogiera en internado alumnos españoles procedentes de localidades de marroquíes en las que no existían instituciones educativas españolas en las que proseguir estudios.

Un artículo de Rodolfo Gil Grimau, que fue director de los Centros Culturales de Rabat y Tetuán y agregado cultural de la Embajada durante algunos años, en las Actas de las Jornadas sobre Hispanismo de 1974, publicadas por el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, es un magnífico estado de la cuestión en el ya lejano curso 1974-75, revelador de la evolución de los centros culturales y de cómo se habían creado un espacio de actividad al margen de los centros educativos (Tetuán, Tánger, Nador, Alhucemas, Uxda, Larache, Kenitra, Rabat y Casablanca) y llevaban ya una línea que no podía llevar más que a la “cervantización”, neologismo acuñado en las jornadas del hotel Sanvy por el compañero Paco Corral.

Los centros culturales que se fueron creando al abrigo de consulados y embajadas estaban en Agadir, Casablanca, Fez, Rabat y Tánger. Más tarde desaparecerá el de Agadir y se creará en los años 80 el de Tetuán. En esos cinco centros se enseñaba español como una actividad cada vez más importante, además de en la Biblioteca de Tetuán, germen del futuro centro cultural y de la Escuela Saavedra Fajardo de Kenitra y en la Escuela Baltasar Gracián de Uxda. La enseñanza de la lengua se plantea desde el primer momento. A pesar del lastre de los enfoques y metodologías convencionales, poco apropiadas a la enseñanza de lenguas extranjeras, en los centros culturales de Marruecos se empieza a utilizar la misma metodología que empezaba a despuntar en España, siempre con los datos recogidos por Rodolfo Gil, dotándose las aulas con el equipamiento necesario para la enseñanza audiovisual, imponiéndose el método *Vida y diálogos de España* de Rojo Sastre y Paul Rivenc. Todavía no se habían generalizado *El Español en Directo* o *Español 2000* y en los cursos internacionales de la Universidad de Salamanca se trabajaba ese verano de 1974 con ejercicios de un método que nunca llegó a publicarse, concebido por Roberto Veciana<sup>175</sup> y tirado en multicopista con los, por aquel tiempo, célebres estencil<sup>176</sup>. Por supuesto, nadie hablaba entonces de enfoque comunicativo, gramática pragmática, destrezas o enfoque por tareas.



Antonio Morales, director del Centro Cultural de Fez, con Mohamed Melehi, Bernabé López y el decano de la Facultad de Letras, Dr. Tazi Saoud.

Fuente: Archivo Bernabé López García.

El personal que se incorpora a los centros culturales en los primeros años de su creación proviene en su mayoría de las universidades y de los departamentos de Semíticas, como por otra parte parece bastante lógico. Arabistas o jóvenes licenciados con becas encuentran en los centros culturales un lugar privilegiado donde proseguir sus estudios, realizar sus tesis y profundizar en sus conocimientos del país y de la lengua árabe, al tiempo que se implican en la enseñanza del español y en la actividad cultural. Ese es el escenario generalizado en los años setenta del pasado siglo.

**175.** Roberto Veciana, in memoriam. El Salvador, 6 de julio de 1936 Portsmouth, 24 de junio de 2003. Autor de una obra revolucionaria *La acentuación española. Nuevo manual de las normas acentuales* y de un libro de poemas *La presencia de tu ausencia*, dedicado a la única mujer de su vida, Janice.

**176.** Todos los centros de Marruecos teníamos nuestra “vietnamita”; en Fez, una manual que manejaba con soltura el inefable conserje Laouini, la misma soltura con la que preparaba la sangría de las exposiciones y conducía una moto de cross que era el vehículo de servicio.

Con los años, ese panorama va cambiando y poco a poco el equipo docente va evolucionando. Por una parte, algunos licenciados en Semíticas van cambiando su perfil hacia el de profesor de español como lengua extranjera y se van incorporando nuevos profesores con una formación en Románicas o Filología Hispánica, algo más especializada, que contribuye a que los centros se vayan preocupando por otros aspectos como es la enseñanza del español en el sistema educativo marroquí, que va cobrando importancia a partir de los años setenta. A los Departamentos de Español de Rabat y Fez, los primeros que se crean y de los que salen muy pocos licenciados, se van a sumar en años sucesivos los de Casablanca, Agadir, Uxda, Mohammedia y Marrakech.

Paralelamente, los institutos de enseñanza media marroquíes con oferta de español se van a multiplicar de forma extraordinaria, llegando a generalizarse en los años previos a la creación del Instituto Cervantes. Rodolfo Gil menciona un puñado de institutos que ofrecen español como segunda lengua extranjera y habla precisamente de regresión en esa década de los setenta, con respecto a los años posteriores a la independencia. Da una serie de causas que llevaron a esa situación, que podemos resumir en dos: escasez de profesorado y también de materiales didácticos.

Cuando Rodolfo Gil hace su informe, tanto en los departamentos universitarios como en los institutos de secundaria, la mayoría del profesorado es francés, reclutado entre los jóvenes que tienen que realizar el servicio civil. El único inspector de español, Claude Luya, es al mismo tiempo el profesor de español del Colegio Real y la relación con España y las autoridades españolas, prácticamente inexistente.

Por parte española, nuestros centros educativos mantenían unos programas totalmente españoles, desde la educación primaria hasta el bachillerato. Aunque creados para acoger a la importante población escolar española residente, a ella van integrándose hijos de una clase media marroquí relacionada con España desde tiempos del Protectorado y aún otros sin vínculo alguno en la zona sur de predominio francés. Las relaciones con el Ministerio marroquí de Educación tampoco eran muy estrechas.

Por su parte, Francia, a través de sus programas de cooperación, mantenía una gran presencia en el Ministerio marroquí, que le permitía elaborar programas docentes, imponer manuales didácticos y enviar profesorado. Todavía eran muy pocos los licenciados marroquíes en los institutos y ello hacía que no se pudiera dotar de profesores de español a todos ellos. A medida que iban saliendo licenciados, estos se iban incorporando a los institutos, aunque la formación dejaba aún mucho que desear. No ayudaban a ello los manuales, los mismos que se utilizaban en la enseñanza pública francesa y que procedían de Francia. La imagen de España que se daba en esos libros nada tenía que ver con la nueva realidad española de un país que había recobrado la democracia y estaba entrando en Europa y en la modernidad. Además, los principios metodológicos eran anticuados y muy poco adaptados al aprendizaje de una lengua extranjera. Incluso actualmente muchos de esos programas siguen vigentes y de ahí la dificultad de muchos jóvenes a la hora de acercarse a unas pruebas de certificación que, con las particularidades propias a cada lengua, siguen los principios del Consejo de Europa y de su Marco Común de Referencia.

En esta situación, los centros culturales, desde los primeros ochenta, inician una labor nada desdeñable de formación de profesores que iba a tener su punto culminante en un curso realizado en Casablanca en 1988, ciudad donde había y sigue habiendo la mayor concentración de profesores y estudiantes de español, en el que participa-

ron Lourdes Miquel y Neus Sans, dos de las integrantes del equipo “pragmático”, autor de un método de Español como Lengua Extranjera de gran impacto en su momento.



Nicolás Sánchez Albornoz, director del Instituto Cervantes, Cecilia Fernández Suzor, directora del centro de Tánger y María Teresa de Borbón Parma en la inauguración de la nueva sede en Tánger. 1995. Fuente: Archivo del Instituto Cervantes de Tánger.

A mediados de los años ochenta hay una toma de conciencia de nuestras autoridades educativas y culturales sobre la importancia de la lengua y de la difusión del español en el exterior y se toman una serie de medidas que van a cambiar por completo el panorama existente. Pero como pasa casi siempre, la coordinación brillaba por su ausencia.

Por una parte, el Ministerio de Cultura español creó el Servicio de Difusión de la Lengua, con una vocación exterior hasta ese momento desconocida. Tienen el mérito, eso sí, de colocar al frente a dos excelentes profesionales de la enseñanza de Español como Lengua Extranjera, las citadas Lourdes Miquel y Neus Sans. Este Servicio de Difusión de la Lengua verá claro que para abordar un plan de acción hay que conocer la realidad exterior y contar con lo que en ese momento se está haciendo fuera. Eso les lleva a convocar las jornadas de Las Navas del Marqués, a las que en 1986 y 1987 asistirá un exótico colectivo de hispanistas de diferentes países, profesores de español, lectores, directores de centros culturales, algún consejero cultural, representantes de centros de enseñanza de español en España, etc.

En esa labor, el punto álgido fue la celebración en 1988 de un curso al que asisten casi un centenar de profesores marroquíes. El curso se celebra en Casablanca por razones ya mencionadas anteriormente, el mayor número de

profesores en la zona de influencia de la capital económica, pero en él participan todos los centros culturales. Ese curso puede considerarse también como el último de Las Navas del Marqués. Ese año desapareció el Servicio de Difusión de la Lengua –las razones son fáciles de imaginar– y la mayoría de los ponentes, que hubieran tenido que estar en el Castillo de Magalia en las terceras jornadas, se dieron cita en el 31 de la rue d’Alger de Casablanca. Allí se encontraron la vieja guardia y los más jóvenes, los que todavía defendían enfoques estructuralistas y los comunicativos y pragmáticos. De Aquilino Sánchez y Jesús Sánchez Lobato a Francisco Matte Bon, pasando por Peter Slagter, Jan Peter Nauta, Jenaro Ortega o Ernesto Martín Peris, el que sería más adelante el primer director académico del Instituto Cervantes.

Las bases para la “cervantización” estaban puestas en Marruecos. En 1988 el Ministerio de Educación crea los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE) y en noviembre de ese año se celebra la primera convocatoria con solo dos niveles. En ella intervienen los centros culturales.

Después vendría la creación de la Consejería de Educación en la Embajada de Rabat y el llamado Equipo de Apoyo, que asumirán competencias hasta entonces desempeñadas por los centros culturales, y más tarde las reuniones del Sanvy, en 1990, y alguna otra más antes de la creación del Cervantes en 1991.

En cuanto a la actividad cultural, como se decía al principio de este artículo, la norma era la de actuar desde la taifa y dependía esencialmente del carácter, de la inventiva, de la energía y hasta de las relaciones personales de los directores. Lógico, pues la España de esa época carecía de una política cultural clara y menos aún de una política cultural específica dirigida al Mundo Árabe, fuera de actividades que pudiéramos llamar “de guiño” por inspirarse tanto en nuestro pasado común. Coexistía con un escaso programa de actividades, fundamentalmente espectáculos folclóricos o de copla, que enviaba España, más dirigidas a la parroquia española que a la difusión de la cultura española entre la población marroquí. A falta de una institución especializada, la gestión de estos eventos recaía a menudo en los centros culturales. Se unía a esto, la escasez de presupuesto para programar y aún menos para producir directamente actividades de calidad. Aun así, hubo casos realmente excepcionales como el del Centro Cultural Español de Fez, bajo la dirección de José María Alfaya, que logró hacer un programa cultural que podía competir sin complejos con el del Centro Cultural francés, infinitamente más dotado en todos los aspectos. Este centro y otros con inquietud por presentar programas culturales estables y variados, hizo de los centros un espacio de libertad para muchos jóvenes marroquíes que encontraban en ellos una acogida que su propio país no les brindaba en esos años.

La necesidad haciendo virtud, se vio pronto que una mínima coordinación entre los centros, permitiría aumentar el número de actividades, mejorar su calidad y adaptar los programas a la realidad cultural española de la época. La creación de la Filmoteca del Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE) ayudó mucho en esta tarea pues no sólo dotó de la última tecnología de la época para proyecciones (hoy nos parecería antediluviana pero en aquella época permitió hacer un programa consecuente de cine español que debemos agradecer a Lola Millás, directora de la Filmoteca del MAE).



Lola Gavira, directora del Instituto Cervantes de Tánger, con el escritor marroquí Mohamed Chukri en 1998. Fuente: Archivo del Instituto Cervantes de Tánger.

El modelo de funcionamiento se convirtió en paradigmático a partir de la creación del Instituto Cervantes y de la transferencia de los centros a la nueva institución. Al revés de lo que se podría esperar, la independencia recién adquirida de los centros respecto a la Oficina Cultural de la Embajada de España, se tradujo en complementariedad: programación pensada entre todos y caja común. Fue un ejemplo de colaboración interinstitucional en la que se concertaban esfuerzos y fondos para ofrecer una programación reflejo de una política cultural unificada que permitió transmitir al país destinatario una imagen más real.

Es preciso dedicar también unas líneas al tercer brazo de los centros culturales/Institutos Cervantes, las bibliotecas. Marruecos ha sido el único país donde España mantuvo bibliotecas públicas, incluso después de la independencia, como son los casos de Tetuán y Tánger, dotadas con un fondo extraordinariamente rico y gestionadas por profesionales de la biblioteconomía. En estos dos casos, la Biblioteca de Tetuán pasó a ser centro cultural y la de Tánger a integrarse en el correspondiente centro. Los otros centros culturales disponían de biblioteca, con fondos más o menos importantes pero gestionadas de manera más “amateur” que profesional hasta el traspaso al Instituto Cervantes, en que se produjo una profesionalización de los servicios, la RBIC (Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes) siendo hoy en día un ejemplo de funcionamiento. El camino hasta este nuevo punto de partida no estuvo exento de sobresaltos, pero, en lo que son nuestros recuerdos, siempre imperó el buen ánimo y

el deseo de dar cada uno lo mejor de sí mismos. Y, si en algunos casos las luces no eran muchas, allí estaba la voluntad de alcanzar el final del túnel. Y si por falta de luz, el *Médico de su honra* había llegado a la sección de Medicina de la biblioteca, allí había una directora capaz de sugerir el traslado a la de Teatro Clásico, aunque luego viniera otro y se inclinara por la clasificación por colores.

En conclusión, podemos decir que la herencia que recibe el Instituto Cervantes no se limitó a una herencia física de locales, personal e instalaciones a menudo insuficientes, sino a una experiencia de más de dos décadas en materia de difusión de la lengua y de la cultura españolas. En el caso de Marruecos y seguramente en el de otros países, la transformación de los centros culturales en Institutos Cervantes fue fácil pues hacía al menos una década que, de manera espontánea, se habían empezado a establecer unos objetivos que coincidieron luego con los del Instituto Cervantes.



Relevo en la dirección del Centro Cultural de Fez. Enero de 1986. Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor. Fuente: Archivo Cecilia Fernández Suzor.

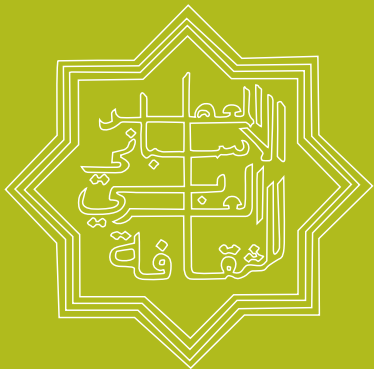
A modo de epílogo nos gustaría contar aquí una pequeña anécdota del paso de los centros culturales al Instituto Cervantes. Era el 30 de junio de 1991. Primitivo Martínez, director del centro de Rabat desde 1984 y anteriormente de Beirut durante muchos años, incluidos diez de guerra civil libanesa, se jubila. A eso de las seis de la tarde, termina su jornada de trabajo. Domingo García Cañedo, coautor de este artículo, que estaba por allí, le acompañó a entregar las llaves del centro al ordenanza de la Consejería Cultural. Al día siguiente comenzaba la andadura del Instituto Cervantes. ¿Puede haber mejor metáfora para ilustrar la transición?





**Otros títulos de la colección Ciencias y Humanismo realizados en la Biblioteca AECID:**

- \* *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez: obra escogida / edición de M<sup>a</sup> Victoria Alberola Fioravanti, 2006*
- \* *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios / Mariano Arribas Palau; edición de M<sup>a</sup> Victoria Alberola Fioravanti, 2007*
- \* *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes / edición de M<sup>a</sup> Victoria Alberola Fioravanti, 2010*
- \* *El protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M<sup>a</sup> Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2012*
- \* *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica Félix M<sup>a</sup> Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2014*



## Este libro reconstruye la historia del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), creado en 1954 como institución

encargada de impulsar las relaciones entre España y los países árabes. En 1988 se transformó en Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA) en el marco de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). En la actualidad, cuando se han cumplido 60 años de su fundación, su labor es continuada por una red de instituciones de diplomacia pública con competencias en el mundo árabe y musulmán entre las que destaca Casa Árabe.

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura, con sus sucesivas denominaciones, fue un instrumento pionero de diplomacia pública española hacia el mundo árabe. Sus fines y actividades evolucionaron desde una orientación inicial, eminentemente cultural, que buscaba potenciar las relaciones históricas entre España y el mundo árabe hasta otra que trataba de impulsar las relaciones de cooperación científica y técnica.

Fue una institución clave para conocer la evolución de las relaciones exteriores con el mundo árabe, área prioritaria de la política exterior española desde los años cuarenta del siglo pasado. Junto a esta dimensión para-diplomática, el IHAC contribuyó de forma decisiva a la formación y consolidación de varias generaciones de especialistas universitarios en la región al integrar en sus actividades de investigación y edición a un grupo relevante de arabistas.

Esta obra está destinada a un público muy diverso siendo de interés tanto para diplomáticos y estudiosos de la política exterior y de cooperación española, europea y árabe, como para especialistas en historia contemporánea, estudios árabes e islámicos, relaciones internacionales e historia de las instituciones españolas.